



Mensaje a The Telegraph: Un compromiso entre la OTAN europea y Rusia es inevitable. Por Andrés Korybko

Posted on Octubre 31, 2026

Hay pocas probabilidades de que Rusia acepte compromisos estratégico-militares como parte de un gran acuerdo negociado por Estados Unidos con la OTAN, a pesar de las prometedoras oportunidades económicas que esto podría generar, a menos que la OTAN corresponda.

A finales de octubre, The Telegraph publicó un artículo citando fuentes diplomáticas anónimas que afirmaba que « Rusia espera debilitar a la OTAN con las conversaciones de paz sobre Ucrania ». Según sus previsiones, « Putin probablemente exigirá que la presencia de la OTAN en Europa se reduzca a los niveles de 1997, antes de que los antiguos países del bloque del Este comenzaran a unirse a la alianza », de acuerdo con sus peticiones de garantías de seguridad de finales de 2021. Esta predicción se basa en el anuncio de su principal asesor, Yuri Ushakov, de que Rusia ahora quiere que Europa participe en el proceso de paz.

Según The Telegraph, « Eso implicaría una posible retirada de las tropas de la OTAN de Polonia, Estonia,

Letonia y Lituania, así como de Finlandia, que se unió a la alianza en 2023». Técnicamente hablando, esto no es del todo cierto, ya que Rusia solicitó el retorno al statu quo militar-estratégico continental vigente desde la firma del Acta Fundacional OTAN-Rusia en 1997. En la práctica, esto significaría la retirada de las tropas de los miembros de la OTAN anteriores a 1997 de los territorios de los nuevos miembros.

Mientras tanto, las fuerzas de los miembros de la OTAN posteriores a 1997 aún podrían, hipotéticamente, desplegarse en los territorios de los demás, lo cual es significativo dado que Polonia ahora comanda el mayor ejército de la OTAN europea (E-NATO) y el Bloque Vikingo, liderado de facto por Suecia, se está militarizando rápidamente en paralelo. El despliegue de fuerzas aéreas y navales de Suecia para ayudar a patrullar las fronteras de Finlandia con Rusia, junto con el despliegue de fuerzas aéreas y de defensa antiaérea en Polonia, da fe de la solidez de su asociación militar-estratégica en el Mar Báltico .

Como se analizó aquí , esto podría incluso sentar las bases para su apoyo militar conjunto en el Báltico Oriental como núcleo de la OTAN 3.0 , que se refiere a que los europeos lideran la contención de Rusia por parte de la OTAN, mientras que Estados Unidos « reorienta su estrategia hacia Asia Oriental » para contener a China con mayor firmeza. Se espera que el Intermarium , que agrupa a los estados entre Alemania y Rusia, desempeñe el papel más destacado. Polonia y Suecia son sus pesos pesados, por lo que es lógico que lideren conjuntamente la contención de Rusia.

Gran Bretaña, Francia y Alemania —las dos primeras potencias nucleares y la última líder de facto de la UE— han desplegado diversas fuerzas en los territorios de los miembros que se adhirieron a la UE después de 1997. Sin embargo, como parte de un gran acuerdo negociado por Estados Unidos entre la OTAN y Rusia sobre la arquitectura de seguridad europea de posguerra, podrían retirar sus fuerzas para facilitar concesiones por parte de Rusia sin poner en peligro a sus aliados. Estos aliados regionales, liderados por Polonia y Suecia, son ahora lo suficientemente fuertes como para defenderse.

A cambio de que Rusia acate el espíritu de su petición de que los miembros de la OTAN anteriores a 1997 retiren sus tropas de los territorios de los miembros posteriores a 1997, estos nuevos miembros y Rusia podrían alcanzar un acuerdo de desescalada, mediado por Estados Unidos, para retirar sus tropas de la frontera. Medidas simétricas por parte de Polonia y los Estados bálticos, por un lado, y de Rusia y Bielorrusia, por el otro, podrían sentar las bases de la arquitectura de seguridad europea de la posguerra y propiciar nuevas conversaciones sobre control de armamentos si existe la voluntad política.

Es poco probable que Rusia acepte compromisos estratégico-militares como parte de un gran acuerdo con la OTAN mediado por Estados Unidos, a pesar de las prometedoras oportunidades económicas que esto podría generar, a menos que la OTAN responda de forma recíproca. La forma más realista de que esto ocurra es mediante la retirada de las fuerzas de sus miembros anteriores a 1997 de los territorios de sus miembros posteriores a 1997. Francia también debería retirar su oferta de extender su protección nuclear sobre ellos. De esta manera, la estabilidad duradera de la posguerra se convertiría en una perspectiva

viable.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.